

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no impidan, admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 17 de Junio de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio año, ó por medio de litranzas del Giro métrico, ó de los correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El conocido axioma de que «de la discusión nace la luz» recibió ayer tal confirmación en el Congreso de los diputados, que los que no conceden á esa proposición el carácter de axioma, como acontece con los absolutistas y con los que, sin serlo, no profesan un grande amor al parlamentarismo, deberán deponer en adelante toda duda y confesar arrepentidos su error. Tanta luz nació del debate de ayer que algunos señores diputados vieron las estrechas sin necesidad de elevar sus ojos al firmamento y aun estando de por medio la densidad de las paredes y techo del edificio destinado á la discusión.

Tal vez habrá quien pretenda objetarnos diciendo que lo sucedido ayer en el Congreso no demuestra la verdad del axioma citado, sino la del que podría formularse del siguiente modo: «de la discusión nacen los malos.» Pero aunque podría tener alguna verosimilitud la objeción, es sabido que la verosimilitud no es la verdad en todos los casos y hay siempre que buscar esta á través de los obstáculos que con frecuencia se interponen entre ella y nuestra inteligencia ocultándola á la vista del que no la busca con el debido ahínco y perseverancia.

A los que no estén completamente convencidos, pues, de lo que venimos sosteniendo, y nos hagan la objeción que dejamos indicada, no tenemos mas que dirigirles las dos siguientes preguntas, suponiendo que conocen los rudimentos, por lo menos, de la física. ¿Es cierto que el calorífico desarrolla el calorífico? ¿Es cierto que el calorífico produce la luz? Pues siendo todo esto cierto, véase cómo de una discusión en que mediaron tantas *persecuciones* y en que se desarrolló tanto calorífico, debió nacer mucha luz.

Esto es evidente, como lo es asimismo la existencia de ciertos cardenales que no pertenecen al sacro colegio, de la cual pueden dar testimonio fehaciente las espaldas de algunos señores diputados.

Pero hemos empezado dando cuenta á nuestros lectores de los efectos sin habernos ocupado en referir las causas que los produjeron. Vamos, pues, á esponerles lo sucedido en la sesión de ayer, que fué gravísimo y sin ejemplo en nuestra historia parlamentaria.

El Sr. Nocedal (D. Ramon) presentó una proposición para que el Congreso celebrase al Sumo Pontífice por el vigésimoquinto aniversario de su elevación á la Silla apostólica, y manifestándole el sentimiento por la persecución que sufre, la cual le hace víctima inocente de los errores y crímenes que pervierten el orden social. El autor de la proposición la apoyó en un buen discurso en que puso de relieve los atropellos de que es objeto el venerable y bondadoso Pío IX; pero incurrió en exageraciones, que no podemos menos de desaprobar, condenando la civilización de los tiempos presentes y pretendiendo hacernos retroceder á los primeros siglos de la Iglesia. Sin estas exageraciones, el Sr. Nocedal podría sacar mejor partido de su talento y elocuencia consiguiendo mejor efecto del que suele producir aun entre sus mismos amigos. No son la civilización moderna ni los verdaderos adelantos de los presentes tiempos los que debe condenar el Sr. Nocedal, sino los extravíos que tienen lugar y los excesos que se cometen á pesar de esa civilización y de esos adelantos; extravíos que nosotros condenamos y reprobamos con todas nuestras fuerzas.

El Sr. Sagasta contestó al diputado carlista manifestando que, como católico, se asociaba á la felicitación al Papa que proponía el Sr. Nocedal, pero que no podía menos de protestar contra la segunda parte de la proposición que envolvía una cuestión política. Naturalmente, por causas que no es necesario ni siquiera indicar, porque ocurren desde luego, el gobierno no se había de manifestar propicio á esa segunda parte; pues hubiera sido diri-

gir una censura á personas y familias de su mas alta veneración y á su propia conducta. El Sr. Topete quiso obviar la dificultad pidiendo que la votación se verificara por partes, y puesto á votación nominal este estremo entre un estrepitoso tumulto, la Cámara decidió por 148 votos contra 42 que lo fuese en su totalidad.

Los diputados de uno y otro bando acentuaban de un modo inusitado su voto afirmativo ó negativo: en cada sí y en cada no iba envuelto un marcado reto á los respectivos adversarios, y provocaban acaloradas disputas.

Ya antes de la votación había habido ruidosas manifestaciones en la Cámara; pero eran de las que estábamos acostumbrados á presenciar desde que las Cortes Constituyentes inauguraron en España este espectáculo desconocido hasta que los representantes de la nación han llevado á las Cámaras la magestad de su soberanía; eran nada mas que ráfagas de la tempestad que se cernía sobre el Congreso de los diputados y que iba á estallar con tremenda furia.

Terminada la votación, el señor conde de Canga-Argüelles pidió que se leyera la enciclica dirigida por Su Santidad al episcopado en Noviembre de 1870. Nuevo tumulto producido por los cimbríos que se oponen á su lectura. El Sr. Olózaga, á pesar de todo, siendo una petición justa y conforme con el reglamento, autorizó la lectura de la enciclica.

Pero estaba escrito, como dicen los musulmanes, que había de desatarse la tempestad, y el Sr. Martos contribuyó á cargar de electricidad la atmósfera levantándose á protestar contra la lectura del documento indicado por el señor conde de Canga-Argüelles, alegando que, no habiendo obtenido el *regium erequatur*, no era documento oficial, y por consiguiente no podía leerse.

El Sr. Olózaga ya sabía, en su larga práctica parlamentaria que lo que decía el Sr. Martos era un puro y verdadero disparate: sabía perfectamente que no son solamente los documentos oficiales los que pueden leerse en las Cámaras sino toda clase de documentos y escritos, y también lo sabía el Sr. Martos, y sino lo sabía esto no prueba mas que su ignorancia; pero ¿cómo resistir el presidente del Congreso á la indicación de un ministro hecha como la hizo el Sr. Martos? El Sr. Olózaga no es ya el hombre fuerte de otros tiempos, ó tal vez no quiera serlo tratándose de sus amigos; así es que doblegándose sumiso á la voluntad ministerial, abdicando su autoridad de presidente, que no suele abdicar cuando se trata de las minorías, declaró que el gobierno era el único juez para decidir si se había de dar ó no lectura á aquel documento, y que por lo tanto no se leería. No comprendemos tanta hinchazón y tanta humildad á la vez en el Sr. Olózaga.

Esta negativa fué la que colmó la medida. El señor conde de Canga-Argüelles protestó enérgicamente contra semejante conducta: el Sr. Nuñez de Arce apostrofó calorosamente al señor conde de Canga-Argüelles; se dirige este al sitio que ocupa el diputado de la mayoría, y desde este momento se arma tal confusión, tal gritería, que el salón de sesiones presentó el espectáculo que ofrece algunas veces un tendido de sol en la plaza de toros. El presidente sin fuerza para pacificar el tumulto á que dió lugar su injustificada deferencia á la voluntad de un ministro inesperto y pretencioso, se cubrió escurriéndose á sitio donde no peligrara su humanidad, y los diputados se cubrieron también: no había necesidad de guardar la etiqueta para repartirse mutuamente los sendos bastonazos que se repartieron y para andar á puñetazo limpio. El marqués de Campo-Sagrado se interpuso entre los señores Nuñez de Arce y conde de Canga-Argüelles, y el general Serrano, saltando de banco en banco, fué á colocarse entre los carlistas y los radicales, procurando apaciguar aquella batalla campal que ningún favor hacia al gobierno que la había provocado. El, como jefe del gabinete, era el mas

interesado en que cesase y no tomase mayores proporciones, y gracias á su acertada y enérgica actitud, logró dominar el tumulto.

En medio de tal escándalo, y de las tristes reflexiones á que daba lugar á los que lo presenciaban, no faltaron escenas que tuvieron algo de cómicas. El coronel Sr. Camino, que, sin ser diputado, se halla casi siempre en el Congreso, sin duda para cumplir la misión que se le confió en 1866 de seguir á los progresistas de cerca, al oír gritar al general Serrano y verle accionar con energía, debió creer que contestaba á alguna amenaza, y se dirigió presuroso desde una de las puertas del salón al lugar de la refriega, sin duda para defender al general; pero el Sr. Navarro y Rodrigo que no le conoció y se figuró que lo que iba á hacer era atacarle, le descargó un tremendo palo de que conservará memoria por algún tiempo. Aquello parecía la escena de la venta entre D. Quijote, Sancho, la moza y el ventero.

No pudimos ver mas; porque se mandó desalojar las tribunas, acordándose celebrar sesión secreta para arreglar esta disensión doméstica de modo que no se apercibiese el vecindario.

En suma: la sesión terminó como el rosario de la aurora: á farolazos.

Como medida de precaución para lo futuro, recomendamos á la comisión de gobierno interior del Congreso, que mande construir unos cuantos burladeros, donde puedan refugiarse y defenderse en casos semejantes los diputados que se vean atacados y perseguidos.

La escena que hemos descrito, no hubiera tenido lugar sin la arrogancia del Sr. Martos, y sin la humildad del Sr. Olózaga. ¿Qué inconveniente había en que se leyera la enciclica de Su Santidad? ¿Tanto horror tiene el Sr. Martos, tanta antipatía á todo lo que huele á católico?

Y no solo se faltó al reglamento con la negativa á la lectura de la enciclica, sino que se faltó asimismo al acuerdo de la Cámara, no dedicando la sesión de la tarde exclusivamente á la discusión del mensaje. Si se hubiere reservado la proposición del Sr. Nocedal para la sesión extraordinaria de la noche, tal vez el Sr. Martos no hubiera asistido á ella y hubiera desfilado tranquila sin que en los fastos parlamentarios de España se tuviera que consignar un escándalo que no están acostumbrados á registrar y que quiera Dios no se repita.

Después de celebrado consejo de ministros y la sesión secreta de que hemos hablado, se reanuda la pública, manifestándose por los respectivos presidentes de la Cámara y del Consejo, que por los señores conde de Canga-Argüelles y Nuñez de Arce se habían dado las oportunas y satisfactorias explicaciones, quedando terminado el incidente sin ulterior resultado.

El Senado sigue de vacaciones.

¿QUE PAÍS!

Esta es la exclamación que maquinalemente se hace en todas partes al hablar, sea de lo que fuese, que se refiera á la actual situación. Nada hay en ella que no provoque á risa ó escite la compasión. Hombres y cosas todo es lo mismo: todo se halla á la misma altura: nadie cree ni menos puede llegar á convencerse de que lo que hoy se ve sea lo que debe ser: los que pasan por ministros y altos empleados de todas clases, no lo parecen y no hay fuerza de ilusión que llegue á vencer la resistencia que opone la razón á la realidad: todo es cómico, todo lleva el sello de una ficción teatral.

En cuanto á cosas, acontece lo mismo. De cuanto se dijo no hay nada; y si no, se comparen los programas y las promesas con los hechos: véase lo que ha quedado de toda aquella halaraca y faramallá de los últimos meses de 1868 y principios del año siguiente, de aquellas manifestaciones y aquellos discursos y aun de aquella Constitución con sus derechos individuales y demás garantías; de aque-

lla Constitución firmada con plumas de plata, regaladas á cada uno de los firmantes. Compárese y véase, y dígame si esto es un país en serio, ó si es aquí donde, como antes de ahora, fué á donde hizo su viaje Enrique Wanton, célebre por la narración que dejó escrita sobre las originalidades que había visto y observado.

Aquí se empezó por una explosión de incredulidad volterriana y de sarcasmos contra todo lo que fuese religioso; por derribar parroquias y conventos, suprimir las procesiones y elevar al ministerio al ingenioso Echegaray por el discurso del quemadero, de la trenza inquemable y el caso de herradura convertido en mordaza de una judía; y se ha concluido por pedir la bendición al Papa y por ir á la procesión é incurrir en aquello que un progresista terco y poco dado á cosas de Iglesia llamaba *mogigatajería*.

Aquí se comenzó por decir que la nación tendría una economía de mas de treinta millones porque se había suprimido la monarquía, y se ha concluido por tener un gasto mucho mayor, como antes de ahora hemos demostrado y siempre se podrá demostrar. Se dijo que habría un presupuesto mas reducido, y el presupuesto es mucho mayor: se prometió que las contribuciones serian menores, y las contribuciones son mayores y además hay otras nuevas: que no se emitiría mas papel, y se ha emitido en un año mas que en los veinticinco anteriores: que se pagaría á todo el mundo y á nadie se paga: que no habría quintas, y no solo las hay, sino que el general Serrano ha dicho que aumentará los regimientos y que desea establecer el sistema prusiano: se habló de libertad de imprenta y en el Saladero se ha llegado á reunir tal número de periodistas, que han podido publicar un periódico desde aquella cárcel; y como si esto fuera poco, todos los días nos anuncian los periódicos de provincias nuevas persecuciones, y en la *Gaceta* y *Diario de Madrid* aparecen numerosos edictos llamando á redactores de periódicos, para que se presenten en la cárcel de Villa á responder de artículos y párrafos que han publicado.

Lo pasado podría parecer muy mal á los que desearan encaramarse al poder y asaltar todos los puestos públicos; pero lo presente, ellos mismos lo reconocen, y parece mucho peor á todos. Porque sea dicho en puridad; en lo actual no hay nada bueno, y si lo hay, que se diga que es: no hay desperdicio ni cabe elección: todo es lo mismo. Lo único que hay bueno para los hombres de la situación, aunque no se atreven á decirlo, son los destinos de que disfrutan.

Antes había lógica, había sentido comun en los hombres y para los acontecimientos: ahora de nada se puede juzgar con regular criterio, pues hay una seguridad absoluta de equivocarse: la razón es la peor consejera cuando se trata de una situación absurda. Antes cuando un ministerio ó un ministro presentaban algun proyecto importante y ese proyecto era desechado, era cosa sabida que el ministro ó ministerio, y muy especialmente si se había hecho cuestión de gabinete, se retiraban en el acto. Ahora los ministros son irretráctiles, sempiternos, perennes: lo mismo da que se apruebe un proyecto, que el que se desecha con indignación: se presenta otro proyecto y el ministro queda tan fresco. Ahí están Figuerola y Moret, testigos abonados de lo que decimos.

Antes se daba cuenta de cuanto pudiera interesar al país y con especialidad de los asuntos de Hacienda: ahora se hacen empréstitos con condiciones que todo el mundo ignora, á escepción de los interesados; y nada se dice aunque en la prensa y en la tribuna se esté clamando durante dos años para que se derrame luz sobre el asunto. Ahora se dan de propina treinta millones por rescindir un contrato y los Catones del progreso permanecen mudos y tan frescos como si nada hubiese sucedido.

Antes los ministros salían de Madrid por quince ó veinte días, cuando tenían que atender al resta-

blecimiento de su salud, y se sabía que realmente tenían su salud quebrantada, y que volverían á encargarse del ministerio tan pronto como hubiesen tomado las aguas ó el breve reposo que necesitaban; y cuando no podían continuar, porque su salud se lo impedía, se retiraban dejando á otro su puesto. Ahora un ministro, convencionalmente enfermo, sale de Madrid, se instala ríegicamente en el Escorial, ya después á cualquiera de los pueblos de Castilla, sienta sus reales, se halla perfectamente bien de salud, pero incomodado con alguno de sus compañeros de ministerio; se anuncia que no volverá á Madrid hasta que consiga la dirección suprema de la situación; contesta á los comisionados que se le envían para invitarle á que venga, que no quiere venir; y, sin embargo, continúa siendo ministro prebendado, cobra su sueldo de ministro sin trabajar, y los Catones del progreso continúan mudos y tan frescos.

Antes un presidente del Congreso no cedía á exigencias intempestivas de un ministro carterondo y barbilampiño, mucho menos cuando el presidente había adoptado una resolución en asunto de su especialísima y única incumbencia: ahora cualquier ministro interpone su veto á la lectura de un documento, y el presidente baja su cabeza, abrumado bajo el peso del Toison de oro, y dice amen á lo que fuera de toda oportunidad dice el ministro; y los progresistas se quedan tan frescos.

Antes había algun tumulto, alguna tempestad, casi siempre promovida por los progresistas, durante las sesiones; pero era una ó dos veces en cada legislatura y nunca pasaba el asunto de breves momentos y de palabras mas ó menos acaloradas. Ahora los escándalos se han sucedido casi sin interrupción y el de ayer fué de los mayúsculos: el presidente apeló á la estratagema de la fuga y allí quedó aquello hecho un campo de Agramante: el herido, por fortuna, parece que sigue mejor.

Pero, ¿qué ha de suceder en una situación, donde todo es progresista, exclusivamente progresista, desde lo alto á lo bajo? Cuando, sino en tiempos progresistas, se hubiera imaginado ver lo que ayer se vió?

¿Qué país! ¿qué país!

RESCISION DEL CONTRATO CON EL BANCO DE PARÍS.

(Continuación.)

En nuestro anterior artículo dejamos demostrado que procedía de hecho y de derecho la nulidad del contrato celebrado con el Banco de París el 26 de Marzo de 1870, y como consecuencia inmediata exigir la responsabilidad al Sr. Figuerola por haberse escedido en sus facultades, sin que por esto pudiera perjudicarse en el extranjero nuestro crédito, pues creemos que tal determinación le habría de dar mayor importancia y facilitar que casas respetables, viendo el interés y preferencia con que las Cortes se ocupaban de las cuestiones financieras (completamente desatendidas hasta hoy); nos ofrecieran sus capitales sin exigirnos contratos leoninos y altamente ofensivos al decoro nacional.

Lejos de esto, el Sr. Moret, en el proyecto que nos ocupa, continúa la desastrosa obra comenzada por su maestro de infausto recuerdo, concediendo en el artículo segundo el monopolio esclusivo de los bonos existentes en la plaza al Banco de París, y perjudicando notablemente los intereses de los compradores de bienes nacionales é imponentes de la Caja general de Depósitos, al proponer se amortice desde luego, 672.320.000 nominales de aquellos valores que aquel ex-establecimiento renunciaba á adquirir. Y como si esto no fuese bastante, se concede, no ya la garantía de pagarés estipulada anteriormente, sino que se aumenta para ahora y lo sucesivo, en una quinta parte mas de los bonos adquiridos por el Banco, privándose por consiguiente al Tesoro de estos valores, sobre los cuales podría realizar operaciones de crédito que vinieran á ayudarle en su apurada situación.

—Vos, señor conde, y eso el día en que á Noel le plazca. Si os lleva ante los tribunales y os preguntan bajo la fé del juramento, ¿qué responderéis?

Esta observación tan natural sorprendió al conde, y permaneció algunos minutos como reflexionando; despus exclamó:

—Yo salvaré el nombre de mis abuelos.

Alberto movió la cabeza y dijo:

—Vos no le salvaréis si el precio es un falso juramento. Pero supongamos que tenéis otro medio; acudiré á Mad. Gerdy.

—¡Oh! De esa respondo yo. Además que su interés es el nuestro, y en caso necesario la veré.

—¿Y Claudina? continuó el vizconde.

—Callará, porque la daré cuanto quiera.

—¿Y os fiais de un silencio pagado? La que se vendió á vos puede venderse á los demás.

—Yo sabré inspirarle temor.

—¡Olividas, padre mio, que Claudina fué la nodriza de Gerdy y que se interesa por su felicidad, ó al menos debe interesarse, porque le quiere. ¿Sabéis si Noel cuenta ó no con su testimonio? Yo recuerdo haberla visto en Bougival cuando fui con vos. Y Gerdy no solo me habló de ella como hombre que cuenta con su declaración, sino que me propuso fuese yo mismo á pedirle informes.

—¡Que no hubiera muerto esa mujer en lugar de mi fiel German! exclamó el conde.

—Ya lo veis, señor conde; Claudina sola es suficiente para destruir todos vuestros proyectos.

—Bien, bien; yo encontraré medios.

El conde era demasiado tenaz para rendirse á la evidencia. Hacía una hora que divagaba. Su orgullo de raza había paralizado en él su buen sentido práctico y los numerosos recursos de su talento. Parecía vergonzoso confesarse vencido, porque en su larga carrera no había encontrado obstáculos que su ingenio no allanase.

Alberto, viendo que su padre permanecía pensativo y que el silencio se prolongaba demasiado, dijo:

(Se continuará.)

28

FOLLETIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

VIII.

(Continuación.)

Alberto permanecía de pie inmóvil, esperando una palabra del conde. ¿Qué sería de él? Su suerte debía decidirse en aquel momento.

—¡Tal vez haya muerto! dijo en voz alta M. de Commarin.

Y al pensar que Valeria había muerto, se estremeció dolorosamente. Después de una separación de veinte años despertaban en su corazón los recuerdos de sus primeros amores. La había maldecido y ahora la perdonaba. Ella lo había engañado; pero á ella debió solamente sus días de ventura.

¡Pobre mujer! ¡Pobre mujer! murmuraba. Y suspiró profundamente.

Tres ó cuatro veces se humedecieron sus ojos. Alberto lo miraba con curiosidad. Era la primera vez que lo veía conmovido por sensaciones que no fuesen el orgullo ó la ambición.

Pero el temple de Commarin no era para permanecer enternecido mucho tiempo, y volviéndose al vizconde le dijo:

—No me habeis indicado quien envió á ese mensajero de desgracias.

—Ese mensajero era vuestro hijo legítimo, hoy Noel Gerdy.

—Si, dijo el conde á media voz, se llama Noel.

Enseguida añadió:

—¿Y os ha hablado de su madre y la vuestra?

—Casi nada; me dijo solamente que venia por su cuenta, y que la casualidad lo había puesto en posesión del secreto que me revelaba.

M. de Commarin no replicó; reflexionaba. El momento decisivo había llegado, y no vio mas que un medio de retardarlo.

—Veamos, vizconde, dijo con un tono tan afectuoso que maravilló á Alberto; no esteis de pie; sentaos ahí, cerca de mí, y hablemos. Unamos nuestros esfuerzos para evitar si es posible una gran desgracia; habladme con toda confianza, como un hijo á su padre. ¿Habeis pensado en lo que vais á hacer? ¿Habeis tomado alguna determinación?

—Me parece, señor conde, que no cabe duda ni vacilación.

—Explicaos.

—Mi deber, padre mio, me parece prestablecido. En presencia del hijo legítimo debo retirarme con profundo dolor, pero sin quejarme. Que venga; yo le daré todo cuanto le he usurpado: el afecto paterno, su fortuna y su nombre.

Al oír esta contestación perdió el conde completamente la calma, y dando un terrible puñetazo sobre la mesa, y votando y jurando como un soldado, dijo:

—Y yo, caballero, os declaro que lo que acabais de decir no se realizará jamás. Lo que está hecho, bien hecho está. Suceda lo que suceda, lo ois, todo quedará en el mismo estado, porque tal es mi voluntad. Vizconde de Commarin sois, y vizconde de Commarin seréis á pesar vuestro, si es preciso. Lo seréis hasta la muerte, ó al menos hasta la mia.

—Sin embargo, señor conde...

—¿De cuando acá os atrevéis á interrumpirme? ¿Creeis que no conozco de antemano vuestras objeciones? Dimeis que es una injusticia, una espoliación. Convenido; yo lo siento mucho mas que vos, y no es ahora cuando me arrepiento de los errores de mi juventud.

Hace veinte años que deploro mi conducta y maldigo la iniquidad cometida contra mi hijo legítimo; y cuando hace veinte años que callo y oculto los remordimientos que me devoran, vuestra estupidez quiere en una hora inutilizar todos mis sufrimientos. No; no lo sufriré.

El conde comprendió que su hijo iba á replicarle, y lo detuvo diciéndole:

—¿Creeis que no he llorado recordando que mi hijo legítimo luchaba contra la mediocridad? ¿Pensais que no he experimentado los deseos mas vehementes de reparar la injusticia? Dias he pasado en que hubiera dado la mitad de mi fortuna por estrechar en mis brazos al hijo de una mujer á quien supe apreciar demasiado tarde. El temor de despertar la mas leve sospecha sobre vuestro nacimiento es lo único que me ha detenido. Todo lo he sacrificado al nombre que llevo; nombre que recibí sin mancha, y que del mismo modo quiero legarlo á mis hijos.

Vuestro primer pensamiento ha sido bueno, generoso, caballeresco; pero es necesario olvidarlo. Pensad en el escándalo que causará la publicidad del secreto, y tened en cuenta el triunfo de nuestros enemigos.

Tiembla al pensar en el insostenible ridículo que caerá sobre nosotros; yo no quiero manchar de ese modo mis blasones.

El conde guardó silencio por algunos momentos, sin que Alberto se atreviese á tomar la palabra; tan acostumbrado estaba á respetar hasta sus caprichos. M. de Commarin continuó:

Pero no encuentro medio ni transacción posible. ¿Puedo acaso, porque así me plazca, presentar á Noel afirmando que es mi hijo? Basta con que yo diga este no es el vizconde, sino este otro? ¿No es preciso acudir á los tribunales? Es necesario el escándalo. Además, cuando uno se llama Commarin un solo día, ese nombre debe llevarle toda la vida.

La moral no es igual para todos, porque todos no tienen los mismos deberes. Armas de valor y mostraos digno del nombre que llevais: la tempestad se acerca; luchemos con la tempestad.

La impasibilidad de Alberto no dejaba de aumentar la irritación de su padre. Descansando en su irrevocable resolución, escuchaba á su padre porque tal era su deber; pero su fisonomía no revelaba ni la mas leve idea de asentimiento. El conde lo comprendió así y dijo:

—¿Qué respondeis?

—Que seguramente no sospechais los peligros que yo entreveo. Y ¿cómo sobreponerse al grito de nuestra conciencia?

—¿Con que vuestra conciencia os grita? añadió sarcásticamente el conde. Pues ha escogido mal momento: vuestros escrúpulos llegan tarde. Mientras que en el derecho de sucederme visteis un título ilustre y una docena de millones, vuestra conciencia sonreía; y hoy que distinguís una falta, ó un crimen si queréis, no aceptais la herencia sino á beneficio de inventario. Renunciad á esa locura. Los hijos, caballero, son responsables de las faltas de sus padres, y hoy es necesario que honreis al vuestro. De buen ó mal grado seréis mi cómplice y llevareis el fardo de la situación que yo he creado. Si vos sufrís, sufrirémos juntos.

—Pero señor, exclamó Alberto, ¿y os acaso Noel Gerdy?

—¿Noel? preguntó el conde.

—Sí, señor conde; vuestro hijo legítimo y vos me habeis como si este asunto dependiese únicamente de mi voluntad. Imagináis que M. Gerdy guarde silencio? Y si reclama, ¿creeis que se incline ante las consideraciones que me ofrezcáis?

—Yo no lo temo.

—Pues permitidme os diga que no andais acertado. Suponéis en ese jóven un temple de alma tal que mire con indiferencia vuestra posición y fortuna; yo acepto el supuesto, pero no pensais en todo lo que puede encerrar su corazón de hiel y amargura. ¿Cuál no será su resentimiento contra la injusticia de que ha sido víctima! Convergamos en que desea la venganza; esto es, la reparación.

—No tiene pruebas.

—¿Y vuestras cartas?

—No constituyen prueba plena. Vos lo habeis dicho. Con efecto, y sin embargo me convencieron; y es que yo no tenía interés en no convencerme. Además, si necesitáis testigos los tendré.

—¿Quiénes? ¿Vos sin duda, vizconde?



Pero no es esto solo, el Sr. Moret ha creído necesario entregar 20.834 bonos, ó sean 41.668.000 de reales, como *equitativa aunque pequeña indemnización de los naturales beneficios* que había obtenido el Banco de llevarse á cabo la completa realización del contrato. ¡Imposible parece que el señor Moret haya podido autorizar con su firma las palabras que dejamos subrayadas, á estar en su cabal juicio! Pero no termina aquí la insaciable sed de monopolio y ambición. No considerando suficiente que la garantía de pagarlos se consignase en el Banco de España, como anteriormente se había estipulado, se concede el derecho por el art. 4.º de poder depositarla en cualquier otro establecimiento de crédito del reino que el Banco de París designe, el que percibirá la comisión de 1 1/4 por 100, de los que se realicen en metálico ó bonos, y el 1 por 100 de los que resulten incoercibles; mas si por casualidad esta comisión peligrase, se exige que se *garantice también con pagarés*, resultando el monopolio completo y la desconfianza ilimitada, como si se tratase de un deudor el mas perdido é insolvente que se pudiera encontrar en el mundo.

Pero todavía, por si lo contratado parece poco, se consigna que si los pagarés se realizan en metálico, este quedará á favor del Banco, el cual entregará al Tesoro una suma igual en bonos, los cuales serán inmediatamente amortizados, aun cuando no les haya correspondido la suerte en los sorteos anuales que señala la ley de creación.

El monopolio no puede ser ni mas absoluto, ni mas refinado; se acapara el metálico, se realiza antes el negocio y se asegura el precio á que se quieren los bonos que queden en cartera, importando poco sea ilusorio para los compradores de bienes nacionales, el derecho de satisfacer sus obligaciones con estos valores.

También se concede la facultad para poder emitir y negociar por cuenta del Banco billetes hipotecarios, con la garantía de los bonos y pagarés adquiridos dando lugar esta concesión á un segundo negocio con el mismo capital.

En cambio, y como *justa reciprocidad*, el señor Moret se compromete á no crear sin el *prévio consentimiento del Banco de París*, ninguna clase de efectos públicos garantidos por bienes nacionales antes del completo reembolso de los bonos emitidos y á no admitir mas que estos valores en pago de los mismos.

Y para concluir, habiéndose hecho copias del contrato en francés y castellano, se estipula, que cualquier duda que ocurra acerca de la interpretación del mismo, se ha de decidir por el texto francés. ¡Si habrá en este algun calembourg! ¡Qué vergüenza!

Hé aquí los recursos que toda la ciencia del señor Moret ha hallado para librarnos del famoso Banco de París, y dar fin por ahora á sus operaciones con el mismo. Agradecida debe quedarle la patria por el triunfo que ha obtenido al librarnos á costa de tan pocos sacrificios, del cumplimiento de lo contratado por su digno maestro; satisfecho y orgulloso debe estar de lo poco costosa que es la rescisión que propone, y del generoso desprendimiento de los directores del Banco, al renunciar cuantiosos beneficios tan legítimamente adquiridos. Todavía esperamos se recompense á los mismos con alguna gran cruz.

La comisión de presupuestos ha sido *demasiado severa* con el Sr. Moret al consentir que el ministro apele de nuevo á la generosidad de los gerentes del Banco, á fin de obtener alguna pequeña rebaja en tan onerosas condiciones á favor del Tesoro, después de declarar el Sr. Moret que lo que proponía era una *equitativa aunque pequeña indemnización*.

Ansiamos por momentos conocer el resultado obtenido por el Sr. Moret en su obligada entrevista con los representantes del Banco de París, si es que antes, como lo exige su dignidad, no ha hecho dimisión del ministerio que desempeña, en aras de su propio decoro y de los intereses del Estado.

#### CORREO ESTRANJERO.

Como verán nuestros lectores en el telegrama de Versalles, fecha 16 por la mañana, las proposiciones presentadas en la Asamblea nacional el día anterior por los diputados Baze y Dahivel causaron gran sorpresa en todos los demás miembros de la representación nacional. No estaban preparados y envolviendo ambos nada menos que la cuestión constitucional, bajo diferentes formas, con razón las consideran inoportunas. Lo mas extraño es que M. Baze suscitara de una manera indirecta la prolongación de los poderes del presidente del poder ejecutivo por dos años, dando á la Cámara igual subsistencia.

Lo irregular del procedimiento será causa de grandes recelos y desconfianzas, y por de pronto el que no lleguen á votarse las proposiciones servirá de lección para los diputados en quienes el celo domina á la prudencia, tan necesaria cuando nadie da muestras de marchar con rumbo fijo.

M. Thiers deplorará mas que nadie estos tropiezos, porque si se repiten pueden descubrir la tendencia de sus verdaderos designios, comprometiéndolo al mismo tiempo el prestigio de su autoridad, que tanto há menester para conservar el equilibrio entre las diferentes parcialidades políticas, hasta que llegue el momento de la solución ansiada por todos.

Esta vendrá después de haberse hecho las elecciones complementarias en las que republicanos y monárquicos se lisonjean respectivamente de salir triunfantes. Por ahora, lo único que parece seguro, á juzgar por los síntomas que se revelan en la prensa, es que la lucha electoral no dejará nada que desear bajo el punto de vista de los esfuerzos de las opuestas ideas que se disputaran la victoria.

El mariscal Mac-Mahon fué en la mañana del 13 á Versalles para entenderse con M. Thiers acerca de la gran revista del ejército que la Asamblea nacional desea pasar el domingo próximo, es decir, mañana. No se sabe qué acuerdo ha habido entre los dos hombres que constituyen hoy el poder en Francia; pero el telegrama anuncia que la revista se pasará en Longchamps.

En cambio, al presidente del poder ejecutivo se le atribuye la idea de inclinarse á la Cámara á que se traslade á París, persuadiéndola de que la residencia en aquella capital no ofrece ya peligro nin-

guno. No habrá peligros, pero se toman precauciones.

La izquierda se ocupa en preparar un manifiesto electoral, y parece que antes de las elecciones nadie cree posible la emisión de un empréstito. Sin embargo, el determinarse ya la forma en que ha de hacerse, la cantidad á que ha de ascender y el interés que ha de pagarse, son indicios inequívocos de su inminente contratación.

En la Cámara de los Comunes de Inglaterra, M. Gladstone ha declarado que el art. 6 del tratado de Washington permite la entrada en los puertos neutrales, de las armas y artículos de guerra cuando se esportan con miras comerciales. Pero que antes de someter la citada cláusula al examen de los gobiernos extranjeros, Inglaterra y América, procurarán que no se falsee su interpretación.

Lord John Russell ha propuesto en la Cámara de los Lores que se desechase el tratado en cuestión, en el caso de no basarse sus artículos en las leyes que regían durante la guerra de la gran república americana. En el concepto del noble lord, Inglaterra no puede condenar en 1871 la esportación que consistió durante la guerra franco-prusiana. Por otra parte reconoce que debe desear mantener buenas relaciones con la América del Norte, si bien considera como un precedente peligroso el que suscriba á todas las concesiones del tratado de los Estados Unidos. A sus ojos es un pacto que no conserva el prestigio de la nación inglesa y por tanto una decadencia incontestable.

Nada mas digno de especial mención encontramos en los periódicos que recibimos ayer.

En *El Eco Ferrolano*, periódico que se publica en Ferrol, capital de uno de los departamentos marítimos, se dice en un artículo que trascribimos antes de ayer, que el intendente, con motivo de no haber concurrido á la procesión del Corpus varios jefes y oficiales del cuerpo administrativo de la armada, según se les había prevenido, dispuso pasasen arrestados al arsenal como corrección á la falta cometida.

Dícese que con motivo de tal disposición fueron visitados los arrestados por multitud de jefes y oficiales de los diferentes cuerpos de la armada, y que en prueba de compañerismo se improvisó un concurrido banquete en el local mismo del arresto, en donde hubo fraternidad, expansion, brindis, etc. Y que á las veinticuatro horas ó antes se levantó el arresto á los detenidos.

No puede darse mayor desacato contra la subordinación y la disciplina, y la autoridad del intendente ha quedado en la situación mas desautorizada. Prescindimos de si en su origen el intendente tenía ó no razón, pero era una autoridad constituida y no había motivo para que se hiciese una manifestación de la indole de la practica, que tendia á censurar públicamente una de sus providencias con mengua de su dignidad y del cargo que desempeña.

Así es de todo punto imposible que subsista una corporación, tomándose los subalternos y los estruendos, el derecho de censuras públicamente las disposiciones de la autoridad, y haciéndose demostraciones como las verificadas en el Ferrol.

Lo extraño y grave es que dicha demostración tuvo lugar dentro de un establecimiento marítimo, y el comandante general del arsenal, no lo evitó como pudo y debió hacerlo.

De todos modos, la subordinación llevó en esta ocasión, como en tantas otras, un rudo golpe. ¿Pero cuál es la autoridad moral del Sr. Beranger para imponer el debido correctivo?

A su conciencia dejamos la contestación. Muy crecido es el número de personas que este año pasarán en Portugal los rigores del verano. A parte de lo agradable del clima, contribuye mucho á ello la notable rebaja que en los precios de pasaje han hecho las compañías de Madrid á Alicante, de Ciudad-Real á Badajoz, y de los ferrocarriles portugueses. El precio de ida y vuelta por asiento de primera clase y valadero por tres meses ó sea hasta 30 de Setiembre, es el de trescientos reales; es decir, menos de lo que cuesta solo el viaje de ida de Madrid á Bayona.

Si á esto se agrega que iguales rebajas hay en los asientos de segunda y tercera clase, fácil es de comprender cuántas familias se pondrán á marchar á Lisboa, llevando consigo hasta sus criados de servicio.

Mal librada saldrá este año la compañía del Norte con sus escasezos precios, y mucho mas si para evitar la competencia de la línea de Zaragoza da á esta empresa la prima de un millón de reales, que con este fin le entregó el año anterior; prima que en realidad pagarán los viajeros, á quienes la compañía del Norte exige precios tan elevados.

Ya que las empresas de ferro-carriles acuden tan frecuentemente al gobierno en demanda de auxilios, bueno sería que el gobierno interviniese en estos asuntos, no consintiendo entre ellas especulaciones que cedan en perjuicio del público; esto es, en perjuicio de los contribuyentes, que son los que en realidad pagan las crecidas subvenciones que aquellas disfrutan, y á quienes las mismas tratan con tan poca consideración.

La afluencia de viajeros á Portugal será una enseñanza provechosa para contener la excesiva ambición de la compañía del Norte que, durante el verano, llega hasta el punto de suprimir los carruajes de segunda en el tren expres, alterando la práctica constante en perjuicio de los viajeros.

Accediendo con mucho gusto á los deseos de sus firmantes, damos cabida en las columnas de nuestro periódico al siguiente comunicado:

«Sr. Director de El Eco de España.

Madrid 16 de Junio de 1871.

Muy señor nuestro: de la resaca que de la sesión celebrada anoche por la comisión de presupuestos hace en su número de hoy el periódico que V. tan competentemente dirige, se infiere que el ministro de Hacienda, á propuesta del diputado Sr. Elduayen, aceptó el encargo de ver á los representantes del Banco de París, y de manifestar en seguida á la comisión si este persistía en hacer efectivas todas las cláusulas convenidas en el contrato de rescisión firmado y ultimado solemnemente, ó en otro caso las ventajas que hubieran podido conseguirse.

Despréndese, sin violencia, de la forma en que el encargo ha sido hecho y aceptado, y de los oportunos comentarios que se leen en el artículo de El Eco, en que se da cuenta del diferente sesgo que hoy toma asunto tan desgarrado y debatido, que las nuevas negociaciones entre el Sr. Moret y el Banco de París, girarán sobre el mas ó el menos de la indemnización reclamada por este y

tan generosamente por aquel concedida, pero no sobre la esencia del contrato, sobre la desaparición del mismo y, por consiguiente, de sus desventajas é injustas cláusulas estipuladas algunas de ellas en perjuicio evidente de tercero.

Esos perjuicios demostrados los tiene la comisión de imponentes de la caja de Depósitos, en documentos que han visto la luz pública en El Eco de España, y es por tanto mas de extrañar que ninguna referencia se haga de ellos, y que para nada se cuente en esas entrevistas y conferencias con los poseedores legales de los efectos públicos que en virtud del proyectado contrato de rescisión, deberían servir para indemnizar al Banco en una pequeña parte de las ganancias, ya fabulosas, que dejaría de realizar si en efecto el contrato se ultimase.

Decidida la comisión de imponentes de la caja de Depósitos, en cumplimiento de los deberes que se impuso al aceptar la honrosa y difícil misión de defender, defendiéndose los intereses de sus comitentes, á aprovechar todas las oportunidades que se le presenten para repetir que no accederá de buen grado á que se le arrebate la garantía de sus créditos consistentes en los bonos del Tesoro depositados en la misma caja, desea consignarlo así por medio de este escrito, protestando de todo cuanto en contrario se haga y reservándose el uso de su derecho para utilizarlo donde, cuando y cómo les convenga.

Y hé aquí, señor director, el objeto de estas líneas que rogamos á V. se sirva dar cabida en las columnas de su apreciable é ilustrado periódico.

(La comisión de imponentes de la caja de Depósitos.)

Nos tiene completamente sin cuidado que *El Imparcial* quiera ó no discutir con nosotros, y nuestros lectores recordarán que hace mucho tiempo hicimos nosotros público ese propósito respecto de *El Imparcial*, por su forma de discutir, bien poco usual entre periódicos que estiman en lo que se merece á la prensa, y habrán observado también que hace mucho tiempo no nos ocupamos de semejante periódico; pero siempre que *El Imparcial* nos cite con inexactitud ó con dañina intención, rectifiquemos sus errores con la energía ó el desden que merezcan y le devolveremos su intención, no por *El Imparcial*, cuya opinión nos importa muy poco ó nada, sino por el público para quien escribimos, y á quien es preciso dar todo género de explicaciones y poner en conocimiento de la verdad de las cosas.

Dudamos mucho que haya habido amigos nuestros que hayan ganado con el Banco de París, pero si los ha habido, de seguro no habrán ganado porque les hayamos auxiliado nosotros ni privadamente, ni con la autoridad de nuestro periódico.

Si han ganado tanto mejor para ellos. En este asunto la conducta de los contratistas no ha sido censurada. Los contratistas han estado en su derecho haciendo lo posible por mejorar su fortuna. Aquí lo censurable, lo inoportunísimo y lo que todo el mundo ha reprobado ha sido la conducta inconfundible de un ministro que, sin pública subasta, ha hecho un contrato tan ruinoso para la nación, y que hoy solo defienden los cimbríos en la comisión de presupuestos.

Un periódico dice que el secretario que fué del general Prim y hoy lo es de D. Amadeo, ha pasado por Hendaya hace pocos días con dirección á Inglaterra llevando consigo cuarenta grandes cajas.

Como la curiosidad es dada á las suposiciones, hay quien presume si el hijo de Víctor Manuel proyecta poner alguna casa fuera de España y pronto.

De *La Revolución* periódico situacionero, tomamos lo siguiente:

«En cuantas combinaciones ministeriales se hacen, entra siempre el Sr. Sagasta.

En todas no, porque nosotros hemos hecho una en que negamos al cangrejo progresista la entrada de favor, dándole en cambio una salida muy ancha.»

¿Quién le había de decir al Sr. Sagasta que *La Revolución* que se supone una hijuela de *La Iberia*, lo había de tratar así!

Leemos en *El Imparcial*: «Añoche oímos asegurar que se había verificado un desfalte de consideración en la casa de la Moneda, atribuyéndose el hecho al cajero del establecimiento, de quien se decía haber desaparecido llevándose 10.000 duros. Añadiase que el Sr. Moret ha dispuesto que se practique una investigación que manifieste si el desfalte es mayor de lo que se supone. Estamos dispuestos á rectificar si la noticia es falsa ó envuelve alguna inexactitud.»

*La Correspondencia* hace constar que al cesar el superintendente de la casa de Moneda de Madrid, con fecha 27 del mes pasado, el establecimiento se hallaba al corriente en sus valores, tanto respecto del Tesoro como de la caja del tesoro don Manuel Valverde, donde resulta el desfalte, y así consta en el acta de arqueo que para mayor seguridad nos muestran.

Un diario ministerial dice que el ministro de la Guerra tiene ya concluido el proyecto de ley de ascensos militares.

Después que S. E. ha hecho general á todo el que ha querido, es cosa que causa risa oír hablar de que el general Serrano va á legislar sobre los ascensos.

*El lobo harto de carne, se metió á fraile.*

El Sr. Elduayen demostró ampliamente, en la comisión de presupuestos, que solo en el contrato celebrado por el Sr. Figuerola con el Banco de París, y el de las minas de Almadén con la casa Rothschild, ha perdido la nación *cuatrocientos millones* de reales.

¿Cuándo se hace efectiva la responsabilidad ministerial en esta situación de la España con honra?

Ya no es solo la prensa de oposición la que trueca contra el escandaloso é inhumano abuso del sueldo que hay en Madrid.

Que tal andará la cosa cuando hasta la misma *Revolución* diario situacionero, escribe las siguientes líneas:

«Estal el escándalo y la impunidad con que se juega en Madrid, que no hay palabras con que anatematizarlo.

¿Qué gobernador es el de Madrid que ignora lo que todo el mundo sabe?

¿O es que sus dependientes consienten como los de union liberal en 1866, el tal escándalo mediante unos cuantos reales?

Hay mas. Cuando la presión de la opinión pública obliga á sorprender (¡) una casa de juego, el dueño tiene noticias con doce horas de anticipación. Y esto no puede ser mas que por medio de los dependientes del señor gobernador.

Para concluir: ¿Dónde consta y se invierte la enorme contribución que pagan estas casas?

Pertenece á *La Política* el siguiente suelto: «Un colega cree muy posible que una sobrina que tiene en esta corte el cardenal Merode haya mandado que se comunique por telegrama á su tío el discurso que ha pronunciado ayer tarde en el Congreso el Sr. Valera, para que vaya conociendo los puntos que calzan en materias de catolicismo ciertos amigos de esta situación italiana con residencia accidental en Madrid.»

El Sr. Escoriza ha recibido de Tolosa la pluma con que el rey Carlos Alberto de Italia firmó su abdicación después de la rota de Novara, pluma que ha conservado un notario de aquella población, y que el Sr. Escoriza ofrecerá á D. Amadeo.

Esta noticia la concreta *La Política* con la siguiente pregunta: «¿Si querrá el cielo la emplee en iguales usos que su ilustre abuelo?»

Cuando según las noticias facilitadas por algunos colegas de la situación creíamos completamente restablecido de su enfermedad al Sr. Ruiz Zorrilla, la *Correspondencia* de anoche dice lo siguiente:

«El Sr. Ruiz Zorrilla continúa bastante mal, por cuyo motivo apenas puede dedicarse á leer ni escribir, razón que dificultará contestar ni aun leer muchas de las cartas que le escriben.»

A la verdad que, con tanta noticia contradictoria, no se sabe ya á qué atenerse respecto de la salud del ministro de Fomento.

Un periódico que parece estar en el secreto de los planes radicales, al lamentarse hoy de lo que se prolongan los debates del mensaje, pide á los partidos constitucionales que le pongan pronto término, que ayuden á caer al ministerio actual y que faciliten así la organización de otro mas homogéneo:

«Urge, añade, que termine cuanto antes la discusión del mensaje, y pedimos á todos, lo mismo á los opositores que á los semi-ministeriales (pues los ministeriales por completo no sabemos quiénes sean), que se dejen de treguas, vacilaciones y entorpecimientos; que marchen sin desviarse lo mas mínimo de la senda de la franqueza y de la sinceridad, pues con esto solo el presidente del Consejo, en vista de lo que reiteradamente tiene prometido, dejará su cartera, y siguiéndole en su dimisión el resto de sus colegas, habrán contribuido poderosamente á hacer realizables las mas patrióticas esperanzas, que consisten, hoy por hoy, en ver lejos del mando á los que la voz pública reconoce impotentes para marchar en ningún sentido.

Firmeza y fe en los principios; conducta en armonía con las convicciones. Esto basta para apresurar la segura caída del Gabinete, y para que, por lo tanto, tengan los pueblos algo beneficioso que agradecer á las actuales Cortes, que no habrían hecho poco á favor del país si arrancasen de cuajo al ministerio trilingüe y dejaran en funciones á otro lo mas homogéneo posible.»

No se explicaría mejor el mismo Ruiz Zorrilla.

Como en la Crónica parlamentaria se hace una exacta reseña de lo ocurrido en la sesión de ayer del Congreso, sesión que formará época en los fastos parlamentarios, nos abstenemos de hacer ninguna otra consideración sobre un acontecimiento nunca visto en el Parlamento español, y que tanto amengua su importancia y su prestigio.

[Hasta en esto es desgraciada la situación!]

Según nuestras noticias esta noche debe reunirse la comisión general de presupuestos para oír las nuevas y modificadas proposiciones que parece ha logrado obtener el ministro de Hacienda de los representantes del Banco de París, gracias á no sabemos que poderoso talisman. Se dice que los representantes del Banco de París, por mas que la noticia sorprenda á nuestros lectores, están dispuestos á admitir la rescisión del contrato sin percibir un céntimo de los 42.000.000, que como indemnización les daba el sabio economista Sr. Moret.

Hay también quien asegura que los representantes en Madrid de dicho Banco, no se atreverán á resolver en definitiva sin autorización de los socios principales que radican en el extranjero, cuyas contestaciones no es posible obtener en el breve plazo concedido por la comisión de presupuestos, al señor Moret; pero como hemos indicado al principio, nuestras noticias son las de que parece cosa hecha el *perdon de los 142.000.000*.

Seguramente que si esto es así, es preciso que tenga el Sr. Moret un valor épico, monumental y sin ejemplo, para presentarse ante la comisión de presupuestos á participarle el grandísimo é inesperado éxito de su embajada, por que, como decíamos en nuestro número de ayer, ¿cómo ha de contestar el Sr. Moret cuando el país entero le diga «pues S. E., cómo consistió en firmar un contrato que sin mas que una simple vista se ha rebajado de un golpe en 142 millones?» ¿Qué mas prueba de lo lucrativo y leonino del negocio que esa *casi espontánea rebaja?* ¿Sería gordo el negocio cuando permite que se bajen 142 millones sin que por lo visto disminuyan gran cosa las ganancias del Banco de París?

Lo digimos ayer y lo repetimos hoy; de una manera ó de otra, es decir, logrando y no logrando modificar el contrato de rescisión, el Sr. Moret está incapacitado para continuar siendo ministro de Hacienda; creemos que el mismo lo reconocerá así y que se apresurará á presentar la dimisión de su cargo, una vez ultimada la comisión que le dió la general de presupuestos, si es que ya no la tiene presentada.

En medio del gran desbarajuste creado por la revolución de Setiembre, nos es grato poder consignar en nuestras columnas, las innumerables pruebas que está dando el pueblo español de su unánime y firme adhesión á la fe católica de nuestros padres.

No es solo en Madrid, no es solo en las capitales y ciudades importantes de provincia, donde se celebra con funciones cívicas y religiosas el 25 aniversario de la exaltación á la suprema Silla apostólica de Pío Nono, esa gran figura que por su mansedumbre al par que por su serena firmeza, se levanta con una aureola de gloria como la primera y mas magestuosa de la época. No es solo, repetimos, en los grandes centros de población donde se dirigen al Ser Supremo los mas ardientes votos por la prosperidad del venerable pontífice: de los pueblos mas pequeños, de las aldeas mas escondidas, de los sencillos caseríos aislados, suben las voces de sus sencillos habitantes en fervientes oraciones, al altísimo rogándole que prolongue la vida del pon-

tífice rey, por lo menos hasta que la providencia permita que sea destruida la inícuca obra consumada por la desatendida y alevosa ambición de los que hasta hace algunos años se llamaban sus hijos y recibían á manos llenas las mas distinguidas pruebas de su cariño paternal.

Grandioso, consolador es el espectáculo que presenta la católica España en estos días! El pueblo que, á través de las tempestades desencadenadas en nuestra patria por la deslealtad y la ingratitud, ha sabido conservar vivo y unánime el sentimiento religioso, ese noble pueblo no puede menos de desentenderse de los que con aviesas intenciones intentan dividir sus creencias y matar sus mas caras afecciones, relegándolos al olvido y al desprecio, justo castigo de los que tanto han abusado de su bondad y de su buena fe.

Ayer recibimos los siguientes telegramas procedentes del extranjero, que nos fueron comunicados por la *Agencia Fabra*:

Versalles 15 (á las 9 y 50 de la noche).—Asamblea Nacional. Se discute el acta de la sesión anterior, y el señor Trochu dice que los individuos que durante el sitio de París habian mandado prender en calidad de agentes prusianos han resultado después jefes militares de la insurrección, como por ejemplo Dombrowski.

Añade que considera la rebelión de París como la continuación de la guerra extranjera, aunque trasformada.

Manifiesta después su extrañeza de que el conde de Bismarck en las dos ocasiones en que se ocupó públicamente de la Commune de París no se expresase con el horror que los hechos de aquella despertaron en todo el Universo; juzgándola al contrario de una manera algo favorable.

El Sr. Joubert presenta después una proposición pidiendo que imponga un derecho á los pasaportes de los extranjeros que vengan á Francia.

El Sr. Baze propone que la Asamblea no termine esta legislatura sin votar las leyes financieras y las orgánicas y otras disponiendo que la Asamblea tenga dos años de duración conservando el Sr. Thiers el poder ejecutivo mientras subsista la Cámara.

El Sr. Dahivel propone que la Asamblea elija el 22 del corriente una comisión de quince individuos encargada de redactar un proyecto de Constitución definitiva de gobierno.

Londres 15 (á las 15 tarde).—Por el cable anglo-portugués.

El Banco de Londres ha bajado el descuento á 2 1/4 por 100.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses á 92 1/8.

3 por 100 francés á 52 3/4.

3 por 100 español á 33 1/8.

Versalles 16 (á las 5 y 50 mañana).—La emisión del empréstito francés será solo de 2.000 millones de 5 por 100 sin lotes.

La revista militar anunciada para el domingo se verificará en Longchamps.

Desmientense los rumores de una modificación ministerial.

Nada se ha acordado aun sobre el alzamiento del estado de sitio de París.

Las proposiciones que presentaron ayer en la Asamblea los Sres. Baze y Dahivel no se habian anunciado previamente, sorprendiendo á todo el mundo.

Considéranse generalmente como inoportunas y se cree que no se llegarán á votar.

Los periódicos anuncian que el general comunista Cecilia ha sido preso en el departamento de Calvados.

#### CORTES.

##### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos, y leída el acta de la extraordinaria de anoche, fué aprobada.

Se recibieron con aprecio unos ejemplares sobre la unificación de la Deuda, remitidos por el Sr. Abad y Aparicio.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Rios Rosas (D. Antonio) no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Lo quedó igualmente de que el Sr. Llano y Perti se habia trasladado á Alhama para restablecer su salud.

Dióse cuenta del objeto de que se habian ocupado las sesiones en su reunión de ayer.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Presento una exposición de varios individuos que sirvieron en la guerra civil, pidiendo se les satisfagan sus alcances.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará á la comisión de peticiones.

El Sr. PEREZ GARCHITORENA: Presento dos exposiciones de los pueblos de Lavillaueña y Villaluenga contra el impuesto sobre vinos y aceites.

El Sr. PRESIDENTE: Pasarán á la comisión de presupuestos.

Leída una proposición de ley sobre capellanías colativas, dijo en su apoyo

El Sr. DELGADO (D. Justo Tomás): Señores diputados: no os he de molestar mucho tiempo exponiéndos las grandes razones que abogan por el establecimiento de la ley á que esta proposición se refiere.

Pero al levantarme á cumplir un deber, me debo lamentar de que aquí las leyes vinculadas hayan estado desatendidas hasta el punto de que no se concibe que sigamos bajo la ley mas reaccionaria que se conoce, ley que fué hecha por el partido absolutista.

En esta ley, á título de reducción de cargas, pasan la mayor parte de los intereses á poder de todos los diocesanos, que se convierten en juez y parte. Dichas estas breves palabras, ruego al Congreso tome en consideración esta proposición.

Hecha la oportuna pregunta, fué tomada en consideración.

El Sr. PREFUMO: Presento una exposición de la sociedad económica de Amigos de país, de Cartagena, contra el impuesto sobre fabricación de bebidas y aceites.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará á la comisión de presupuestos.

Leída la siguiente proposición del Sr. Nocedal (don Ramon):

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que, asociándose al sentimiento general del católico pueblo español y de toda la cristiandad, ve con indecible satisfacción y vivísima alegría que haya llegado el vigésimo quinto aniversario de su glorioso Pontificado nuestro Santísimo Padre Pío IX, á pesar de la persecución inaudita que sufre, víctima inocente y propiciadora de los estravíos, errores y crímenes que afligen en la época presente al género humano, y pervierten el orden social, el cual solamente puede restaurarse, siguiendo la palabra infalible del augusto vicario de Jesucristo en la tierra.

Palacio del Congreso 16 de Junio de 1871.—Cándido Nocedal.—El conde de Orgaz, Ramon Nocedal.—Antonio Juan de Villalón.—El conde de Roche.—Tomás Velez Hierro.—Ramon Somoza.

Dijo en su apoyo

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): En nombre de los di-



a junta de la deuda publica en la *Gaceta* de ayer relacion en los documentos y valores amortizados mes de Noviembre de 1870, quemados el 25 de Febrero en el patio de la direccion del ramo.



Se ha mandado suspender los ejercicios de brigadas que venían verificándose todas las tardes.

Se ha concedido el empleo de coronel con destino al regimiento de Saboya al teniente coronel D. Rafael Rivas y del Pino.

Ha sido nombrado ministro togado del consejo supremo de la Guerra D. Anacleto Vuelta.

Algunos pueblos de los que mas han sufrido en la inundación del 25 de Mayo, han solicitado del gobierno se les auxilie y socorra de la partida destinada en el presupuesto del Estado para calamidades públicas.

Se ha resuelto por el ministerio de Gracia y Justicia que las anotaciones espresadas en los arts. 60 y 92 de la ley de registro civil, solo deben practicarse cuando el nacimiento de la persona á que se refieren, haya tenido lugar con posterioridad al 1.º de Enero del año actual.

Hé aquí la proposición del Sr. Becerra que autoriza a los jueces las secciones del Congreso.

Art. 1.º Queda establecido el río nacional en España.

Art. 2.º Las condiciones y detalles de esta nueva institución, serán objeto de un reglamento especial, de cuya formación quedará encargado el gobierno ó la comisión en quien este delegue sus facultades al efecto.

Art. 3.º El reglamento á que se refiere el artículo anterior, no tendrá carácter obligatorio sin la aprobación previa de las Cortes.

En la mañana de ayer llegó á Madrid el general Caballero de Rodas, y anoche parece salió en el tren-correo, para los baños de Paracuellos de Jiloca (Aragón).

Se ha dispuesto que pase á las inmediatas órdenes del capitán general de la Isla de Cuba, el brigadier de cuartel en la Coruña, D. Enrique Fernandez de Parga y Saura.

Los fiscales á quienes se supone incompatibles con el cargo de diputado que desempeñan, son el Sr. Alvarez Taladriz, fiscal de la Audiencia de Burgos, y el señor Gallego Diaz que renunció al ejercicio del cargo; pero no se considera bastante esto para neutralizar la incompatibilidad.

Han sido nombrados jefes de sección de las administraciones económicas: de la Coruña, D. Indalecio Morales; de Navarra, D. Mariano Amodeo; de Badajoz, don Fermín Coronado; de Zaragoza, D. Gregorio Gago; de Murcia, D. Carlos José de Silva, y de Córdoba, D. Rafael Gonzalez Atanés, oficial 1.º de la fábrica de tabacos de Madrid, D. Damian Gonzalez, y depositario de Rentas del partido de Sigüenza, D. Félix Gusano.

Una de las proposiciones de ley cuya lectura aprobaron anteayer las sesiones del Congreso, dice así:

«Artículo 1.º Todos los archivos y bibliotecas de los ministerios y dependencias del Estado, así como el archivo de Indias, el de la suprimida Cámara de Castilla y demás de naturaleza análoga, serán servidos desde la publicación de esta ley por individuos del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios.

Art. 2.º Los actuales empleados de los establecimientos á que se refiere el artículo anterior, ingresarán en el escalafón del espresado cuerpo en el lugar que les corresponda, con arreglo al sueldo y categoría que hoy disfrutaban, siempre que tengan el título de archiveros-bibliotecarios, grado mayor académico en alguna facultad, dos años de antigüedad en sus respectivos destinos, ó seis años de servicios en cualquiera carrera del Estado.

Art. 3.º Estos empleados y los que en lo sucesivo se nombren para dichos establecimientos, servirán á las inmediatas órdenes de los jefes de los centros administrativos de que dependan; pero en todo lo que se relacione con el ingreso en la carrera, ascensos, jubilaciones, y otros asuntos semejantes, quedarán sometidos á las leyes y reglamentos que rijan en el cuerpo.

Palacio del Congreso, 12 de Junio de 1871.—Matías Barrio Mier.—Juan Bautista Topete.—Gaspar Nuñez de Arce.—Conde de Roche.—Gregorio Cruzada Villamil.—Pedro Manuel de Acuña.—Antonio Cánovas del Castillo.

La proposición que apoyó ayer tarde D. Ramon Nocedal es como sigue:

«Podemos al Congreso se sirva declarar que, uniéndose al sentimiento general del católico pueblo español y de toda la cristiandad, ve al indecible satisfacción y vivísima alegría que haya llegado al 25 aniversario de su glorioso pontificado nuestro santo padre Pío XI; á pesar de la persecución inaudita que sufre, víctima inocente y propiciatoria de los estravios, errores y crímenes que afligen en la época presente al género humano y pervierten el orden social, el cual solamente puede restaurarse siguiendo la palabra infalible del augusto vicario de Jesucristo en la tierra.

Palacio del Congreso 16 de Junio.—Siguen las firmas de los Sres. Nocedal, conde de Orgaz, Vildósola, Roche, Velez, Herrera y Somoza.

A esta proposición ha seguido otra de «no ha lugar á deliberar».

Para el 29 del corriente, día de San Pedro, se prepara una gran novedad en la plaza de toros de Madrid.

Nos referimos á la cuadrilla infantil, cuyos diestros ninguno escude de 12 años, y que han llamado la atención en varias plazas de Andalucía.

El espresado día se lidiarán seis toros con puntas de tres años de la ganadería de D. Justo Hernandez.

Ayer han debido dar principio las segundas elecciones para cubrir las vacantes que han resultado de diputados á Cortes.

La proposición sobre incompatibilidades que en otro lugar insertamos, presentada por el Sr. Becerra y autorizada por las secciones, parece que fué retirada ayer no sabemos por quién, pero no por su autor.

El diputado Sr. Sanz apoyó una proposición por la que pretendía que los mozos de 20 años que forman la segunda reserva puedan redimir este servicio por 3.000 reales en vez de los 6.000 que se les exigen, como á los que cubren plaza de soldados en el ejército activo. La comisión, prometió tenerla en cuenta en la nueva ley de reemplazos que pronto ha de discutirse, y el Sr. Sanz retiró su proposición bajo esta promesa.

Con motivo de lo variable de la temperatura, se ha diferido la inauguración de los jardines del Buen Retiro hasta el próximo domingo.

En la votación para que la proposición del Sr. Nocedal (D. Ramon) se votara por partes, dieron su voto en este sentido los Sres. Casanueva, Iribas, Rodriguez de Castro, Pinerio, Pallares, Caramés, Fernandez (D. Fernando Felipe), Vergués, Topete, Izquierdo, Collantes, Ródenas, Jove, Muñoz Herrera, Terreros, Villanueva de Peralas, Zababurru, Lasaia, Santa Cruz, Vidal, Saye-

dra, Silvela, Loring, Fabié, Vierna, Cánovas, Bugallal, Camposagrado, Vega, Armijo, Barca, Toro, Elduayen, Quiroga, Pardiñas, Romero Ortiz, Hazanas, Arciola, Suarez Inclán, Benito Aceña, Villalva y Fernandez de la Hoz. Es decir, los moderados, los canovistas, unionistas de oposición y algunos sacerdotes.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de New-York recibimos ayer el siguiente despacho:

«Habana, mayo 29.—En Moron se han reunido 16 hombres armados, pertenecientes á la partida de Lien. Con el auxilio de estos las tropas trajeron á las líneas españolas 90 personas mas. Valmaseda no aceptó el ofrecimiento de 2.000 voluntarios de la Habana que querían ir á Moron; cree que le bastan las tropas que hay allí. En el Cobre y Santiago de Cuba continúa el arresto de personas sospechosas.»

Estos últimos días algunos malhechores, protegidos por la oscuridad de la noche, han destruido los árboles y viñas de diferentes fincas sitas en el término de Valls. Parece imposible que suceso tan escandaloso se haya reproducido varias veces en poco tiempo en el espresado término.

Apresiasiendo un diario malagueño los buenos resultados que ha obtenido aquella población con motivo de la feria que ha tenido lugar estos días en aquella capital, cita el caso de algun puesto de garbanzos y avellanas tostadas que expendió en un solo día por valor de 1.200 rs. vn.

Muchas avellanas y muchos garbanzos nos parecen.

Parece que no ha sido admitida la renuncia que había presentado el alcalde primero de Córdoba.

El fiscal de la causa que se sigue en Córdoba al director del *Derecho* ha pedido contra el mismo tres meses de prision correccional, gastos y costas del juicio. Y sigue el martirologio de la prensa.

Leemos en el *Telegrafo* de Barcelona del 14:

«Ayer tarde la autoridad se presentó en una casa de la calle de San Pablo á registrar una habitación donde al parecer se guardaban varios géneros empujados. Durante largo tiempo se llamó á la puerta sin que nadie abriese ni contestase. Al fin se empezó á descorchar la puerta y entonces contestaron los que habitaban la casa y se prestaron á abrir. El registro dio por resultado el hallazgo de trescientos sesenta y tantos bultos de ropas y efectos, muchos de ellos nuevos, y una porción de alhajas. La mujer que guardaba la habitación fué detenida y conducida á lugar seguro. Parece que todas estas operaciones se llevaron á cabo por auto del juzgado competente en méritos de cierta causa criminal.»

El jueves empezaron á salir de Valladolid algunas fuerzas del regimiento de Castilla á relevar los destacamentos del de Córdoba, que según parece quedará de guarnición en dicha capital.

Leemos en el *Norte de Castilla* periódico de Valladolid:

Segun leemos en un colega madrileño, parece que un diario de esta capital, entusiasta é incondicional Amadeista hasta aquí, sufrirá alguna variación importante en la política que ha de seguir en lo sucesivo. Como en esta ciudad solo se publica, ademas de nuestro diario, *La Crónica Mercantil*, suponemos será este el aludido, y esperamos desmentir la noticia que de su próxima transformación se da, porque su consecuencia no la creemos prendida con alfileres.

Un periódico valenciano llama la atención de la autoridad sobre la frecuencia con que tienen lugar la desaparición de niños en aquella capital, con motivo de que el lunes á las nueve de la mañana desapareció uno de 10 años de casa de sus padres, siendo en vano cuantos pesquisas se han verificado para su encuentro, dando parte á la autoridad superior de la provincia, sin que hasta las horas en que escribe el colega que es de fecha del jueves se sepa que haya parecido.

En un diario de Huesca leemos lo siguiente:

«Nos consta que el Sr. Moncasi (D. Manuel) ha inundado de cartas el distrito de Boleña, recomendando la candidatura oficial de D. Jorge Laguna para la próxima elección que principiará el 16 del actual.

«Serán tan cándidos todavía los electores de Boleña que secunden los deseos del hombre de la gran talla quien, por los cincuenta mil reales y coche, abandonó la representación de la provincia hace dos años? Serán tan inocentes que den todavía crédito á las promesas que tal vez les haya hecho en sus cartas de recomendación? No lo creemos porque los electores de Boleña, comprendiendo sus verdaderos intereses y no queriendo ser juguete de promesas mil veces hechas y otras tantas olvidadas, sabrán dar el debido merecido á políticos que aspiran á la diputación únicamente por sostener esta situación que tantos y tan profundos males ha ocasionado á la patria con su desalentada conducta.»

Esciben de Sevilla que á consecuencia de una reunión verificada en Sanlúcar, la mayor por los electores de «oposición, en la que se ha acordado votar al Sr. Calzada y Rodriguez, este parece que prescindiendo de toda especie de consideración, ha aceptado la candidatura que cuenta con probabilidades de seguro éxito.

El ayuntamiento de Málaga ha remitido 125 pesetas al alcalde de Santiago, con destino al monumento que trata de erigirse en la antigua capital de Galicia, á la memoria de Mendez Nuñez.

Esciben de Almería que en el Barranco Francés, donde está la sociedad minera Los dos Mundos, se cortó el día anterior en el medio Mundo un filón á los 15 metros y medios de Norte á Sur, no pudiéndose apreciar hoy aun tendido por venir en quebrada. Dicho filón viene en dos ramas compuestas de metal acerado vivo y acerado negro con un alimónado y parte de manganeso, con potencia de una cuarta.

## SECCION EXTRANJERA.

El domingo último se celebró en casa de M. Thiers una gran comida diplomática, á la cual asistieron el Nuncio del Papa, lord Lyons, el príncipe de Metternich, M. Kern y diversos embajadores.

Muchos diputados de diversos partidos acudieron por la noche á casa del jefe del gobierno.

A las diez y media se presentaron el duque de Aumale y el príncipe de Joinville.

El salón de recepción presentaba en aquel momento un aspecto animadísimo.

Los diarios de París, al dar cuenta de las personas que asistieron al banquete, dicen que uno de los diputados que allí conversaban, espresó con una frase inge-

niosa el carácter de aquella reunión: «Esta noche, dijo, no es M. Thiers quien recibe, sino los príncipes de Orleans los que reciben á M. Thiers.» En efecto, todo el mundo, hombres y mujeres, permanecieron de pie todo el tiempo que duró la reunión.

El general Fabrice asistió de gran uniforme.

El mismo día 11 llegó á Versalles á reunirse con sus augustos tíos el duque de Chartres. Las personas que fueron á verle, le saludaban todos con el título de «mi comandante», y le felicitaban por su condecoración.

Los tres príncipes fueron el 12 por la mañana á París, de donde salieron por la tarde para Saint-Germain. En este último punto han alquilado una casa.

El duque Aumale se disponía á marchar á Inglaterra para ser padrino del hijo de la condesa de París; el príncipe de Joinville á las inmediaciones de Vichy, y se creía que solo el duque de Chartres permanecería en Saint-Germain.

Siguen apareciendo pasquines en las esquinas de la capital de Francia, que prueban los malos elementos que aun se revelan entre el ceno parisiense.

El 14 había en todas las paredes un cartel que decía así:

*Libertad, igualdad y fraternidad.*

«En nombre del progreso y de la humanidad, protestamos con todas nuestras fuerzas contra las atrocidades de los arrastra-sables.

«Declaramos que vengaremos nuestros hermanos degollados, por toda clase de medios.

El comité de los vengadores.»

En la noche del 12, un fuerte destacamento de gendarmes empezó la exploración de las Catacumbas, donde según digimos ayer, se ocultan muchos insurrectos. Esa exploración, verificada á la luz de las antorchas, tras de no ser agradable, es de las mas peligrosas, pues á cada momento se teme recibir la muerte al volver de una galería ó al pasar mas allá de un pilar. Los federales están bien armados y pueden resistir; sin embargo, el hambre debe tenerlos estenuados y presa de horribles sufrimientos, pues los doscientos prisioneros cogidos por los gendarmes en su primera batida declararon que habían perecido mas de cien camaradas suyos. Por lo demás, no ha sido posible arrancarles la revelación del sitio donde se ocultan.

Parece averiguado que el general Cluseret, de quien se ha dicho sucesivamente que había sido preso, fué en Montmartré, muerto en la barricada del Chateau d'Eau, está libre y oculto en París. La policía se dedica á darle caza. Últimamente han preso en la estación del Norte á un individuo á quien tomaron por él; pero logró probar que se llamaba Killick, que era inglés y nada tenía de comun con el ex-delegado de la Guerra.

Rocheffort continúa enfermo. Su último interrogatorio le ocasionó una congestión cuyos resultados pudieran serle fatales. Ahora el peligro ha pasado; pero la postroación no desaparece, y el preso se entrega á la desesperación como un niño. El día 11 tuvo una entrevista con su hermana, que es una señora de 40 años muy digna y honrada, y tiene á su cargo los hijos de Rocheffort, los cuales no pueden estar al cuidado de su guardiana natural, porque son de dos madres... La entrevista tuvo lugar en el locutorio de la cárcel á presencia de un guardian. La hermana no dirigió al preso ninguna reprimenda, ni aludió siquiera al papel representado en los últimos sucesos por el redactor de *La Linterna*.

Hé aquí un extracto de los telegramas, importantes por mas de un concepto, que según se dice, ha transmitido el presidente del poder ejecutivo al mariscal MacMahon.

Teneis razon. Ferry es revolucionario, y hasta ha sido ministro de la Commune; pero conviene que V. no se oponga á que se encargue inmediatamente del mando civil y político de París.

Ferry se queja de que no le recibís ni le queréis ceder la parte del ministerio de Negocios extranjeros, que usad no necesita. Conviene que la *sagesse politique* se sobreponga á todo, y que Ferry no encuentre obstáculos en el ejercicio de sus funciones.

Vuestro ayudante me ha dicho que Ferry protege á los incendiarios, y que impide su prision ó los oculta en la misma prefectura. Sin entrar en un examen detenido de este asunto, opino que la prudencia puede salvar el conflicto, dejando pasar inadvertidos hechos aislados que pudieran tener su explicación en compromisos puramente personales.

Me decís que los alcaldes son cómplices de la Commune. No lo pongo en duda; pero el interés político aconseja que, al comprimir las pasiones demagógicas, no se dé rienda suelta á las pasiones reaccionarias.

Os quejáis de que los alcaldes, todos exaltados comuneros, emplean los fondos de beneficencia con una parcialidad que califica de irritante. No desconozco que en estos momentos todo debe ser anormal; pero confío en que vuestra prudencia evitará conflictos, que pudieran enojar los ánimos.

Decís que los alcaldes, lejos de prestar auxilios, suscitan obstáculos á las autoridades militares. No niego yo que, dada la diversa índole de una y otra autoridad, que sucede en estas circunstancias; pero rindiendo culto á la prudencia, lo cubriréis todo con vuestro patriótico disimulo.

Ferry me dice que vos pensáis ser inflexible al castigar á los paisanos que han asesinado á los tres centinelas de la Villette. Espero que vos, en todo tan prudente, sabráis someter vuestra justa indignación al consejo del patriotismo.

Ferry me dice que habéis fusilado á los dos paisanos que desde el boulevard San Miguel hicieron fuego sobre los generales Chinchant y Gallifant, que se paseaban en el Luxemburgo. Comprendo el rigor de la ley; pero no sé si la severidad será prudente ahora. Ferry me asegura que se preocupa mucho con la idea de pacificar los ánimos, renunciando á violentas medidas.

Es grave lo de la salida de varios incendiarios en el coche mismo de Ferry; pero según mis informes, el hecho no tiene mas carácter que el individual, y por lo mismo no parece de trascendencia.

Ferry me dice que los alcaldes se quejan de que usted encabeza los oficios y proclamas con el membrete de «Ejército de París.» Opino como él, que esto no es conveniente.

Me dice Ferry que habéis variado el membrete diciendo «Ejército de Versalles», en vez de «Ejército de París.» Creo que como él que lo mas prudente sería que se encabecasen todos los escritos oficiales diciendo «República francesa», como se hacia, siendo gobernador de París, el general Trochu.

De un artículo de M. Louis Veuillot, publicado en el *Univers*, y que pudiera titularse *El hombre que se necesita*, tomamos los párrafos siguientes:

«Nos falta un jefe permanente que oponer de una vez para siempre á esas dictaduras que hace, deshace, vuelve á hacer y nos impone, desde hace ochenta años la revolución. Cuando este jefe sea llamado y puesto en posesión del poder, mil dificultades terminarán y el espectro rojo desaparecerá por mucho tiempo.

Nosotros sabemos lo que debe ser este jefe, sabemos que existe y sabemos donde encontrarle. Dios le ha conservado y nos lo ha enseñado.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía independiente sin ser la monarquía absoluta; que sea para el

pueblo sin ser del pueblo; á quien el pueblo reconozca y no haya creado y al cual no pueda deshacer otro plebiscito; sin estas circunstancias la revolución continuará su obra y consumará nuestra destrucción.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía templada; pero que no sea la monarquía avasallada tal como aparece en las personas de Luis XVI, Luis XVIII y Carlos X, víctimas de la revolución, y mas todavía en la de Luis Felipe, fundador del poder transitorio, creado para su servicio y que después de proclamado concluyó por despedirle ignominiosamente.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía militar; porque sin espada no puede existir Francia; pero que no sea la monarquía del vivac ni de la conquista como Napoleón I, ni la monarquía del cuartel y del cuerpo de guardia como Napoleón III; mezcla de todo lo malo que reúnen los sistemas absoluto, transitorio, militar y revolucionario.

Necesitamos un hombre que sea la república; no como Robespierre, ni Barras, ni Lamartines ni Cavaignac, ni Thiers, ni nada de lo que hasta ahora hemos tenido bajo este nombre de desgracia ó de irrisión; pero que sea lo que podremos llamar la república de todo el mundo, porque sería el reinado equilibrado de todo derecho, es decir, la concordia civil por el concurso regular del sufragio universal.

Necesitamos, en fin, un hombre que no sea la fuerza brutal, ni la intriga, ni el engaño, ni la aventura, ni el crimen cínico y desvergonzado; pero que sea por el contrario, el invulnerable honor para que por medio del honor nos eleve. La Francia sea desahucada ante el mundo. Hoy se la considera como á la prostituida de la Escritura, sobre la cual ha pasado toda clase de suciedad. Para levantarla es indispensable que el honor del que á ella se una oculte la deshonra que ella padece.

Pues bien, si Francia quiere puede encontrar todas estas condiciones reunidas en un solo hombre; y este hombre es Enrique de Borbon, hijo de Francia, de la raza de San Luis, el primero de los franceses y al mismo tiempo el primer caballero del mundo.

*Le Monde* publica el texto de la petición que acaban de hacer á la Asamblea nacional el eminentísimo señor cardinal arzobispo de Rouen y los obispos de Evreux, Bayeux, Sees y Coutances, para que Francia restablezca al Papa en sus dominios.

Los venerables peticionarios suplican á la Asamblea que acepte resueltamente la guerra que Italia ha declarado á la cristiandad entera, pero especialmente á Francia, aprovechando sus desastres, para invadir la Ciudad Santa y apresar en el Vaticano al Papa-rey. Recuerdan que Francia, al retirar su bandera, dejó en Roma su palabra y su honor. Demuestran que el honor y la palabra de Francia han sido abofetados por Italia, y piden que se haga justicia para que Francia no pierda en el cielo y en la tierra su antiguo renombre de primer potencia católica.

Dice una carta de Lyon:

«Mis cartas de Versalles me confirman lo que decía sobre una visita que deben hacer muy en breve el conde de Chambord, el duque de Aumale y el príncipe de Joinville. Pero uno de los príncipes irá antes á una quinta de Jourdan cerca de Vichy.

Jourdan es una propiedad que perteneció en otro tiempo á Mad. Adelaide, hermana de Luis Felipe.

Me han remitido de Ginebra un folleto titulado «Un rayo de esperanza.» Sobre las cubiertas se ven las armas reales de Francia.

No está firmado, pero tengo motivo para creer que su autor es un noble francés cuyo apellido es muy conocido en la aristocracia europea. Estas circunstancias dan cierta importancia al programa de gobierno que espone, y cuya conclusion es la siguiente:

«En resumen, la sociedad será reconstituida desde la base hasta la cúspide, según los principios del cristianismo, verdadera fuente de la verdadera libertad, únicos principios verdaderos, justos é inmutables porque, emanados de Dios, participan de su justicia y su inmutabilidad.

Independencia completa de la Iglesia en las cuestiones espirituales, independencia del Estado en las cuestiones temporales y acuerdo de una y otro en las cuestiones mistas.

La unidad nacional garantida por la unidad monárquica, la unidad del Código y la unidad del ejército. Nueva vida para las provincias dándoles una autonomía administrativa y legislativa tan lata como lo permite la conservación rigurosa y necesaria de una unidad nacional, fuerte y poderosa, quitando para siempre la influencia á la charlatana ignorancia de los que hablan é escriben, y devolviéndola á la sabiduría práctica de los propietarios, de los industriales, de los comerciantes, en una palabra, de los que saben y obran. Dificultar el favor y que el mérito sea el único título para el ejercicio de los cargos públicos.

Finalmente, principios cristianos é instituciones monárquicas y libres que engendren costumbres activas y formales, tal es el ideal que deseamos y que Dios nos dará si Francia debe vivir.»

La *Gazzetta d'Italia* ha dado cuenta de un tratado con el imperio germánico, que el 26 de Mayo supone que estaba ya ajustado, aunque no firmado. Varios individuos del cuerpo diplomático residente en Roma tenían ya conocimiento de ese tratado de alianza ofensiva y defensiva contra cualquier potencia que quisiera intervenir en los asuntos interiores de Italia, intentando restablecer el poder temporal del Papa.

Dícese que la primer idea de ese tratado se debe al ministro italiano en Berlin. Posteriormente, el mismo director, lejos de rectificar, ha confirmado el día 3 de Junio la noticia de la existencia del tratado, añadiendo que será firmado muy en breve. Para restablecer el poder temporal del Papa sobre las ruinas de la ciudad italiana, añade la *Gazzetta d'Italia*, sería preciso, no solo vencer á Italia, sino vencer tambien al imperio germánico.

Nos parece que, por lo menos, se debe poner en duda la existencia de semejante tratado, que sería un suceso muy grave.

En Italia mismo no deben ser muchos los que prestan crédito á la noticia, cuando hay tantos que creen urgente fortificar las plazas fronterizas y ponerse en pie de guerra.

## SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de Marina se ha expedido la siguiente real orden dirigida al vice-presidente del almirantazgo, que publica la *Gaceta* de ayer.

Excmo. Sr.: A fin de que se cumpla en la armada lo dispuesto en el art. 6.º de la ley del presupuesto de ingresos de 8 de Junio del año último y el 3.º de la instrucción de Hacienda de 14 de Febrero del actual, referentes á las cédulas de empadronamiento ó vecindad, el rey (Q. D. G.), de conformidad con lo acordado por el almirantazgo, se ha servido dictar las reglas siguientes:

1.º Los oficiales generales de la armada en actividad, los jefes y oficiales particulares y los empleados en todos sus cuerpos é institutos, con la excepción que espresa la regla 5.º, remitirán el día 30 de Junio actual al ordenador general de pagos de Marina los residentes en esta corte, y á los intendentes del ramo los que se hallen en los departamentos y provincias marítimas de su competencia, una relacion nominal espresiva de su empleo y

situación ó destino, y otra separada de sus esposas é hijos mayores de 14 años á quienes corresponda adquirir cédula de vecindad con arreglo á la instrucción y ley citadas.

2.º El ordenador general de pagos en la corte y los intendentes de Marina en los departamentos remitirán sin dilación dichas relaciones al jefe de administracion económica de sus respectivas localidades para la expedición de las cédulas, que se dirigirán á aquellos con la oportuna factura y cargo.

3.º Los jefes de marina espresados en la regla anterior dispondrán la distribución individual de dichos documentos por medio de los respectivos habilitados, cuyos funcionarios descontarán á los interesados en el pago de la primera mensualidad sucesiva el importe de las espresadas cédulas; procediendo después, con arreglo á las órdenes que reciban de los intendentes y ordenador general en su caso, á ingresar las sumas recaudadas en la caja de la administracion económica respectiva.

4.º Los intendentes de los departamentos remitirán con urgencia al almirantazgo noticia del número aproximado de cédulas que sean necesarias para la capital y provincias respectivas de su comprensión á fin de que, unidas á la de la ordenación general de pagos del ramo en esta corte, se remitan á la direccion general de contribuciones.

5.º Solo las clases de tropa y marinería se hallan exceptuadas en marina de la adquisición de las cédulas de empadronamiento.

6.º Los funcionarios de la armada que particularmente hayan adquirido la espresada cédula por la cuota mayor que espresa la ley é instrucciones de Hacienda, lo espresarán en la relacion de que trata la regla 1.º, quedando por consiguiente exentos de recibirla nuevamente.

## GACETILLAS.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del antiguo y acreditado establecimiento del Sr. Rodriguez, calle del Príncipe, núm. 16, en el que se ha recibido un abundante surtido de irlandas, de los mas preciosos y variados colores, y tambien ricas holandas para sábanas de un ancho. En dicho establecimiento, que recomendamos á nuestros suscritores, encontrarán los verdaderos elegantes una gran esposicion de bordados para equipos de novias.

Lo módico de los precios á que se espenden los géneros, y la esmeradísima confección de las prendas, hacen que el establecimiento del Sr. Rodriguez sea uno de los primeros de Madrid.

### Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 16

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 15.	del 16.
3 por 100 consolidado.....	27-40	27-60
Id. pequeños.....	27-40	27-60
Id. fin corriente.....	00-00	00-00
Id. exterior.....	33-65	33-65
3 precedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes de 20.000 rrs.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	00-00	100-50
Banco de España.....	170-00	170-00
Bonos del Tesoro.....	78-80	78-10
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-65	52-55
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	52-25	52-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1853.....	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.....	50-30	50-30
Paris a 8 d. v.....	00-00	00-00